# LA FRASEOLOGIA EN LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL A NIVEL UNIVERSITARIO

**Károly Morvay**
**Budapest**

Es un hecho bien conocido que uno de los rasgos más característicos de la lengua española, tanto literaria como coloquial, es su riqueza fraseológica: abundan en ella las diferentes locuciones, modismos, giros idiomáticos, frases proverbiales, refranes. Algunos investigadores, como Julio Casares, hasta consideran que el castellano es más rico en este sentido que otras lenguas [1]. Como ejemplos literarios se suelen citar antes que nada **La Celestina** y **El Quijote.** Hay que añadir, sin embargo, que, según el mismo Julio Casares, en nuestro siglo «el modismo va perdiendo terreno a ojos vistas» [2] en la literatura. Habría que examinar más a fondo esta cuestión porque puede ser que se trate solamente de una disminución relativa frente a la superabundancia de la fraseología en la literatura medieval y clásica. Al mismo tiempo parece indiscutible la importancia de la fraseología en el lenguaje coloquial de hoy. Como dice Manuel Criado de Val, «muy característico de la lengua hablaba es la abundancia de modismos y frases hechas» [3]. A pesar de la evidente importancia de la fraseología española y del reconocimiento que ella «constituye una de las dificultades, si no la mayor de las dificultades, con que tropieza el estudiante de una lengua extranjera» —tal como lo afirma Alfredo Carballo Picazo [4]—, es sorprendente que hay muy pocos manuales de español que contengan ejercicios fraseológicos y, que yo sepa, no existe ni un libro que se dedique enteramente a la enseñanza de la fraseología. Otras lenguas ya disponen de libros especializados dedicados a este problema [5]. En lo que sigue quisiera caracterizar brevemente algunos manuales de español para presentar después diversos tipos de ejercicios con vistas a una enseñanza más sistematizada de la fraseología española.

Los manuales de español generalmente contienen sólo las expresiones más elementales, fórmulas de cortesía, etc., de la lengua castellana, y los llamados modismos, giros

---

[1] Julio Casares: **Introducción a la lexicografía moderna.** Madrid, 1950, 219.

[2] **Op. cit.,** 231.

[3] Manuel Criado de Val: **Encuesta y estructuración gramatical del español hablado** /in:/ **Antología de la lexicología española.** Kiev, 1977, 122.

[4] Alfredo Carballo Picazo: **Español conversacional. Ejercicios de vocabulario.** Madrid, 1966, Prólogo XX.

[5] Danuta Buttler: **Frazeologia Polska. Cwiczenia dla cudzoziemców.** Varsovia, 1975. M. Dubrovin: **A Book of Russian Idioms Illustrated.** Moscú, 1977. M. Doubrovine, A. Antonian: **Locutions russes en images.** Moscú, 1977.



BOLETÍN AEPE Nº19, OCTUBRE 1978. Károly MORVAY. LA FRASEOLOGÍA EN LA ENSEÑANZA
Centro Virtual Cervantes

idiomáticos, aparecen en ellos aparte, fuera del texto. Así en el **Español para extranjeros,** de Martín Alonso, donde fuera de las expresiones que aparecen al final de cada lección, en la lección 11, titulada **Modismos en la conversación española,** tenemos un pequeño diccionario de los «modismos muy usados en español» que contiene unos doscientos fraseologismos [6]. Otras veces, como en el manual de Jacques Donvez [7], al final de cada lección aparece un dicho o un refrán con su traducción o equivalente en la lengua del estudiante. Aquí hay que mencionar que los manuales en vez de los fraseologismos propiamente dichos introducen a menudo gran número de refranes, considerando, como los autores del tercer tomo de **Lengua y vida españolas** [8], que los refranes son «buen ejemplo de filosofía popular» (44), «modos españoles de bien decir» (134), «ornamento de la lengua española» (152), «modelo estilístico de concisión» (168), «ejemplos de correcta y precisa expresión» (197). La interpretación del refrán como ejemplo de sabiduría popular, etc., es discutible y efectivamente se pone en duda en varios trabajos paremiológicos [9], pero esto no quita de la importancia del refrán en la literatura española. Sin duda alguna, con mucha más razón se podría aplicar a los refranes la observación de Julio Casares y afirmar que van perdiendo terreno en la lengua actual. A pesar de esto considero que los refranes tienen que aparecer en los manuales de castellano al lado de los fraseologismos, pero de ninguna manera en vez de ellos. Tenemos que enseñar los refranes españoles más conocidos porque muchas veces aparecen en títulos de creaciones artísticas literarias, artículos, películas, etc., a veces en forma abreviada, como, por ejemplo, en el título de la conocida película de C. Saura «Cría cuervos» [10]. Resumiendo se puede decir que en la mayoría de los manuales de español los fraseologismos se encuentran fuera de los textos y ejercicios, desprovistos de contexto, y que hay en ellos una preferencia por la enseñanza de los refranes.

Hay que mencionar dos manuales que dedican más espacio a la enseñanza de la fraseología: **Español conversacional,** de A. Carballo Picazo, y **Curso intensivo de Español,** de R. Fente, J. Fernández y J. Siles [11]. En el primero, en el tomo ejercicios de vocabulario organizados en torno a quince temas, aparece gran número de fraseologismos, pero vienen sin ninguna documentación, sin definiciones y explicaciones. Este libro es una ayuda extraordinaria antes que nada para los profesores. Con la ayuda de este manual y otras fuentes, como la lista de locuciones y modismos españoles que contiene el libro **Ciencia del lenguaje y arte del estilo,** de M. Alonso [12], y con la del Diccionario de uso del español de María Moliner, valdría la pena hacer un pequeño diccionario fraseológico de la lengua castellana destinado primordialmente a estudiantes extranjeros. En este diccionario los fraseologismos aparecerían ordenados según campos semánticos. Sería importante que cada unidad fraseológica esté muy bien documentada: que los estudiantes puedan informarse no sólo sobre su significado, sino también sobre su valor

---

[6] Martín Alonso: **Español para extranjeros.** Madrid, 1957, 125-131.

[7] Jacques Donvez: **Méthode 90 - Espagnol.** París, 1975.

[8] Walter Mangold, José I. Tejedor: **Lengua y vida españolas. España, tierras, hombres.** Madrid, 1977.

[9] Julian Krzyzanowski: **Dzieje przysiowia polskiego w toku pieciu wieków. 1. Co to jest przysiowie? /in:/ Nowa ksiega przysiów polskich. I.** Warsovia, 1969, VIII.

[10] Véase también lo que Julio Casares dice al respecto. **Op. cit.,** 188.

[11] R. Fente, J. Fernández y J. Siles: **Curso intensivo de español. Ejercicios prácticos. Nivel intermedio y superior.** Madrid, 1971.

[12] Martín Alonso: **Repertorio de locuciones y modismos** /in:/ **Ciencia del lenguaje y arte del estilo.** Madrid, 1960, 1.425-1.500. María Moliner: **Diccionario de uso del español.** I-II. Madrid, 1972.



BOLETÍN AEPE Nº19, OCTUBRE 1978. Károly MORVAY. LA FRASEOLOGÍA EN LA ENSEÑANZA DEL
Centro Virtual Cervantes

estilístico, su matiz, sobre las eventuales restricciones de tipo gramatical o ambiental de su uso. Dicho diccionario podría seguir la división temática del manual de A. Carballo Picazo, tomando en consideración otras soluciones también. Creo que la utilidad práctica de un pequeño diccionario fraseológico del español para los extranjeros es evidente. Tratando diferentes temas se podría enriquecer el vocabulario con los equivalentes fraseológicos de palabras ya conocidas o de diferentes combinaciones libres de vocablos **(hablar, hablar mucho, hablar sin reparo: meter baza, hablar por los codos, no tener pelos en la lengua)**. Una parte de los fraseologismos se podría también ilustrar con dibujos, como lo hace el mencionado libro de Dubrovin.

Al lado del pequeño diccionario fraseológico sería muy importante tener un manual dedicado enteramente a ejercicios fraseológicos. El mencionado **Curso intensivo de Español**, entre sus ejercicios, contiene algunos que se refieren a la fraseología. En la mayoría de estos ejercicios los estudiantes tienen que explicar el sentido de los fraseologismos, escogidos según diferentes criterios: en algunos ejercicios, con ciertos verbos **(hacer, poner, meter,** etc.); en otros, modismos formados por palabras pertenecientes al mismo campo semántico; en otros más, giros estudiantiles. En otro tipo de ejercicios, frecuente en este manual, los estudiantes no sólo tienen que explicar el significado de los modismos dados, sino que tienen que emplearlos también en frases. Otros tipos de ejercicios fraseológicos son muy escasos. Podemos encontrar algunas referencias a los fraseologismos en los ejercicios sobre el uso del artículo determinado (124), el uso de las preposiciones por y para (ej. 154) y el uso del verbo ser y estar. Este aspecto gramatical merecería más atención, entre otras razones porque, como lo señala A. Carballo Picazo, algunas veces una alteración puede provocar peligros, como en el caso de **estar, ser buena,** referido a una mujer [13]. En los manuales generalmente faltan los ejercicios que ponen de relieve las restricciones gramaticales de los diferentes fraseologismos. En la elaboración de estos ejercicios uno puede apoyarse en el libro de J. Casares, que —presentando diferentes tipos de locuciones— siempre señala sus posibles restricciones. Advierte, por ejemplo, que ciertas locuciones nominales no admiten calificativos ni complementos determinantes (174) o que las locuciones adverbiales no suelen admitir ni gradación ni modificación adverbial (177), o que algunas locuciones verbales permiten la interpolación de elementos ajenos, otras no (179), etc. Habría que prestar también más atención a la correspondencia entre las locuciones y las palabras relacionadas con ellas. En el ejercicio 291 del mencionado manual hay que definir la significación de algunas palabras compuestas, como **paraguas, parabrisas, metepatas, sabelotodo,** pero faltan los ejercicios que mostrarían la relación entre determinados fraseologismos y las palabras compuestas derivadas de ellos: **aguar la fiesta - aguafiestas, meter la pata - metepatas, papar moscas - papamoscas,** etc.

A continuación quisiera presentar algunos tipos de ejercicios fraseológicos que, fuera de los mencionados, pueden servir para refrescar y estabilizar en la memoria la forma y el contenido de lo ya estudiado. Hemos visto que en el manual **Curso intensivo de Español**, en la mayoría de los casos, la tarea era explicar el sentido de determinados fraseologismos y utilizarlos en frases. Para ver si los alumnos comprenden y pueden emplear las locuciones estudiadas podemos darles también la tarea de escribir una composición o contar una historia utilizando diez o doce fraseologismos dados de ante-

[13] **Op. cit.** Prólogo XIX.



BOLETÍN AEPE Nº19, OCTUBRE 1978. Károly MORVAY. LA FRASEOLOGÍA EN LA ENSEÑANZA
Centro Virtual Cervantes

mano. Por ejemplo: **ser un mirlo blanco, ser un pájaro gordo, ser más pobre que una rata, ser un ratón de biblioteca, tener nariz aguileña, tener patas de gallo, subírsele el pavo, comer pavo, música ratonera, matar dos pájaros de un tiro.** Voy a presentar aquí una pequeña historia, inspirada en estos diez fraseologismos, para poder partir de este texto hacia otros tipos de ejercicios.

«Mi amigo Juan es un mirlo blanco. Su padre es un pájaro gordo, pero él es más pobre que una rata. Sólo le interesan los libros: es un verdadero ratón de biblioteca. No quiere ni casarse, a pesar de que una jovencita está muy enamorada de él. Es verdad que ella no es muy bella: tiene nariz aguileña, patas de gallo y muy fácilmente se le sube el pavo. Por eso en los bailes siempre está comiendo pavo. Es muy desgraciada, porque en vez de darle una serenata, a veces están tocando música ratonera bajo sus ventanas. A pesar de todo esto considero que ella sería una mujer ideal para Juan. Con el casamiento él podría matar dos pájaros de un tiro: independizarse de su padre y tener una persona que se cuide de él.»

En el ejercicio siguiente, basado igualmente en el aspecto semántico, la tarea es sustituir los fraseologismos con palabras o combinaciones libres de vocablos. Por ejemplo, en el texto anterior las expresiones «tiene patas de gallo», «se le sube el pavo», «podría matar dos pájaros de un tiro», corresponden las formas: «tiene pequeñas arrugas alrededor del ojo», «se ruboriza fácilmente», «podría conseguir dos objetivos de una vez». Se llegaría igualmente a una definición si formuláramos preguntas hechas a semejanza de las adivinanzas recogidas, por ejemplo, en el libro de Samuel Feijoo: ¿Qué animal muere por la boca? El peje [14]. ¿Qué es la diferencia entre un pájaro gordo y un pez gordo? ¿Qué es más difícil: coger un cernícalo o coger una mona?, o ¿Es muy peludo o no el que es de pelo en pecho, pero no tiene pelos en la lengua?

Semejantes a éstos serían los ejercicios que llaman la atención a la diferencia que hay entre el significado propio y figurado de ciertas combinaciones de vocablos. Con esta dualidad semántica juegan las adivinanzas que cita S. Feijoo: ¿Cuál es el colmo de un gallo cobarde? La respuesta es: que le pongan la carne de gallina [15]. Juegos de palabras de este tipo son bastante frecuentes: todos recordamos el fragmento donde don Quijote, refiriéndose a un mono auténtico que se le escapó a maese Pedro, juega con el doble sentido de la expresión **coger una mona:** «Pidió maese Pedro dos reales por el trabajo de tomar el mono. —Dáselo, Sancho —dijo don Quijote, no para tomar el mono, sino la mona [16]. Para que los estudiantes puedan comprender estos juegos de palabras sería útil introducir ejercicios en que hay que interpretar el efecto humorístico causado por la delexicalización, defraseologización intencional de ciertos fraseologismos. Como ejemplos citaré algunos fragmentos del libro **Cosas mías,** de J. L. Coll [17]. «El niño de hoy, mañana puede ser una mujer con toda la barba» (198). «Si San Pedro no hubiera hecho lo que hizo, otro gallo le cantara» (204). «Prefiero una mujer cara a una mujer cruz» (214). «Cuántas veces nos sacamos el dedo de la boca para poder decir

---

[14] Samuel Feijoo: **Refranes, adivinanzas, dicharachos, trabalenguas, cuartestas y décimas antiguas. I.** Las Villas, 1961, 52.

[15] **Op. cit. II,** 73.

[16] Miguel de Cervantes Saavedra: **El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha.** Madrid, 1960, 484-485.

[17] J. L. Coll: **Cosas mías.** Barcelona, 1976.



BOLETÍN AEPE Nº19, OCTUBRE 1978. Károly MORVAY. LA FRASEOLOGÍA EN LA ENSEÑANZA DEL
Centro Virtual Cervantes

que no nos estamos chupando el dedo» (246). «Sólo dicen "de esta agua no beberé" los que no tienen sed» (248).

Para que los estudiantes tengan presente esta dualidad semántica se les puede dar la tarea de escribir una composición en que ciertas expresiones aparecen en doble sentido; por ejemplo: **patas de gallo, cabeza de chorlito, comer pavo, pelar la pava.**

En el siguiente tipo de ejercicio el alumno, partiendo de una definición, tiene que reconocer un determinado fraseologismo. Se puede facilitar la respuesta indicando uno de los componentes del modismo de que se trate. Por ejemplo: diga expresiones con nombres de pájaros que tengan el siguiente significado: «Hombre raro, excepcional», «Tener pequeñas arrugas alrededor del ojo», etc.

Una variante de este ejercicio puede ser cuando en un texto hay que sustituir las definiciones con los correspondientes fraseologismos. Por ejemplo, en el texto anterior: «Mi amigo Juan es un hombre raro, excepcional. Su padre es una persona muy importante, pero él es sumamente pobre..., etc.

Un ejercicio quizá algo arriesgado es cuando mezclamos los fraseologismos conocidos y damos como tarea reconstruir las formas originales de ellos. Por ejemplo: *ser un mirlo gordo, *ser un pájaro blanco, *ser más pobre que un ratón de biblioteca, *tener patas de pavo, *subírsele el gallo, etc.

Un ejercicio similar es cuando enumeramos los componentes de diferentes fraseologismos, mezclados entre ellos, y la tarea es decir de cuáles expresiones se trata. Por ejemplo: **biblioteca, blanco, ser, dos, gallo, gordo, matar, mirlo, pájaro, ratón, tiro, patas, de.** En este ejercicio, en vez de escribir los componentes, se puede también dibujarlos.

En el siguiente tipo de ejercicio hay que completar el fraseologismo de significado conocido. Por ejemplo: **nariz**..., «nariz encorvada»; **música**..., «música de mala calidad»; **gordo**..., «persona muy importante»; **blanco**..., «hombre raro, excepcional»; **subírsele**..., «ruborizarse». Más difícil es cuando hay que completar fraseologismos y explicar su sentido. Este tipo de ejercicio se puede hacer también con diferentes comparaciones. Por ejemplo: **aburrirse como**..., **morir como**..., **ser más pobre que**..., **tratar a alguien como**..., **tener más conchas que**..., etc. A veces hay dos o más soluciones posibles, como en el caso de **morir como: morir como un perro, morir como chinches, gordo, pájaro gordo, pez gordo.**

Un tipo importante de ejercicios fraseológicos es el de los sinónimos y antónimos. En la composición de estos ejercicios puede ser muy útil el Diccionario de uso del español y el Diccionario Ideológico de J. Casares [18]. Podemos componer listas de expresiones, entre las cuales hay que reconocer los sinónimos y antónimos. Es muy importante que el alumnado maneje este Diccionario. Con este fin podemos darle tareas en las que tienen que encontrar las unidades fraseológicas que significan, por ejemplo: «hablar mucho», «no decir nada». O que averigüen las diferencias entre los fraseologismos que se refieren al verbo **morir:** diferencias semánticas, estilísticas, ambientales, etc. Estos ejercicios son, sin duda alguna, los más difíciles y suponen un conocimiento muy bueno

[18] Julio Casares: **Diccionario ideológico de la lengua española.** Barcelona, 1977.



BOLETÍN AEPE Nº19, OCTUBRE 1978. Károly MORVAY. LA FRASEOLOGÍA EN LA ENSEÑANZA D
Centro Virtual Cervantes

de la lengua. Se puede arriesgar la afirmación que para alcanzar este nivel de conocimiento de una lengua extranjera faltan los manuales adecuados casi en todos los países. Para nuestros fines sería necesario compilar un libro de textos con fragmentos ricos en fraseología, parecido al manual **Textos para el estudio del español coloquial** [19].

Resumiendo todo lo anterior, quisiera subrayar que la fraseología tiene mucha importancia en la enseñanza del español a nivel universitario. Para que los estudiantes puedan comprender perfectamente la lengua literaria y el lenguaje coloquial considero indispensable la realización de un pequeño diccionario fraseológico, de un manual de ejercicios fraseológicos y de un libro de textos para el estudio de la fraseología española.

[19] **Textos para el estudio del español coloquial.** Introducción y selección de F. Gonzales Ollé. Pamplona, 1967.



BOLETÍN AEPE Nº19, OCTUBRE 1978. Károly MORVAY. LA FRASEOLOGÍA EN LA ENSEÑANZA DEL
Centro Virtual Cervantes